

¿Dónde están los Jichis?¹

Clarivel Loayza²

Resumen

Las naciones originarias ubicadas en la región norte amazónica del departamento de La Paz, en este caso específico los tacanas del municipio de Ixiamas, hemos ido perdiendo gran parte de nuestra cosmovisión, es el caso de la creencia en los Jichis. Uno de los motivos más importantes para esta pérdida es el contacto cultural con personas pertenecientes a distintos universos sociales, que llegaron a esta región en busca de mejores oportunidades de vida y que para subsistir se dedicaron a la explotación de recursos naturales como la madera.

Para entender este fenómeno y los impactos que ejercen social y ecológicamente, he tomado en cuenta mis experiencias y la de mis interlocutores aplicando un nuevo método de investigación: la Autoetnografía Multicitada (AEM).

Palabras clave: Tacanas, Jichis, madera, Ixiamas y Autoetnografía Multisituada.

Esta investigación fue realizada en la población amazónica de Ixiamas, ubicada en la provincia Abel Iturralde al norte del departamento de La Paz, muy cerca al Parque Nacional y Reserva Natural Madidi. Para realizar la investigación empleé los siguientes métodos de investigación: Etnografía, Autobiografía, Autoetnografía y Etnografía Multisituada.

Me he permitido conjugar estos métodos de tal manera que surge una nueva propuesta metodológica denominada Autoetnografía Multisituada (AEM) o Etnografía Autobiográfica Multisituada (EAM).

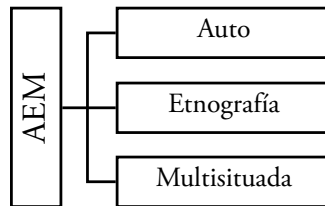


Figura 1. Esquema del método de la Autoetnografía Multisituada. **Fuente:** Elaboración propia.

- 1 Para las culturas amazónicas de Bolivia los Jichis son los dueños y las dueñas de los animales, plantas, lagunas, humanos y todo lo que habita en el monte. Este artículo es parte de la tesis "*Bien éstos... son ustedes. Identidades desde el contexto amazónico de Ixiamas*" (2013 -2017), realizada para la obtención del título de licenciatura en Antropología de la Universidad Mayor de San Andrés.
- 2 Es de origen tacana, egresada de Arqueología y aspirante al título de licenciatura en Antropología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Investigadora independiente de temas culturales y artísticos. También es actriz y narradora oral. Áreas de interés: Antropología social, teatro antropológico y antropología visual. Correo electrónico: jazvel_13@hotmail.com

Por lo tanto, esta investigación es de índole:

- **Etnográfica**, porque describiré las diversas realidades existentes en un contexto determinado, en este caso Ixiamas, donde sus habitantes originarios han modificado su modo de “ver la vida” a causa de la llegada y contacto con personas provenientes de distintos universos sociales. En este sentido, las nuevas etnografías proponen abordar los estudios o investigaciones antropológicas, aproximándose al comportamiento humano y describirlo, sabiendo que absolutamente todo lo que tenga que ver con las personas y su producto, la cultura (material e inmaterial), puede ser descrito o “*etnografiado*, todo es *etnografiable*” (Imilan, 2007: 26) o descriptible.

- **Autobiográfica**, porque me refiero a estas realidades a partir de mis experiencias personales. Una de las principales características del método autobiográfico es que se escribe en primera persona y se basa en hechos reales que son las experiencias o recuerdos, de la niñez y la edad adulta, activando así lo que Fernando Glenza denomina como la “*inteligencia retrospectiva*” (2007: 3). Estos recuerdos o experiencias son las que me llevaron a plantear el tema de investigación y cuestionar mi identidad, las relaciones sociales y sus impactos sociales y medioambientales en Ixiamas.

- **Autoetnográfica**, aparte de mis experiencias y emociones, he tomado en cuenta la de mis interlocutores. Así la autoetnografía “es un recurso que atraviesa lo narrativo en donde se busca involucrar la autorreflexión y la emoción” (Scribano, Boragnio, Bertone y Lava, citados en Aldana, 2016: 12).

La aplicación de este método me permitió utilizar mis experiencias como sujeta de estudio, con diversas cargas culturales y/o identidades, una de ellas ser tacana. De esta manera mis vivencias, en conjunción con las de mis interlocutores, adquieren sentido al momento de interpretar las realidades o universos sociales, y son tan valiosas como las de cualquier otra persona denominada sujeto o sujeta de estudio.

- **Multisituada o Multilocal**, dado que permite utilizar experiencias suscitadas, como sujetos o sujetas de estudio, en diversos espacios y tiempos, lo que hace que estas etnografías: “sean el producto de conocimientos de varias intensidades y calidades de vida” (Marcus, 2001: 114). El uso de las experiencias vividas en más de un lugar permite tener la participación de varios puntos de vista o mundos sociales para entender un contexto determinado, como el caso de Ixiamas, que no sería posible sin “las movilidades que implican la participación en varios mundos sociales y la multiplicidad de las formas de identificación” (Dumont, 2012:66).

Ixiamas es el lugar de origen de mi familia paterna, cuya filiación cultural es Tacana, es la región que más conozco, decidí aplicar este nuevo método de la AEM en este municipio, que a lo largo de su historia y por sus características fisiográficas, ha sido un

destino preferido para la llegada de varias personas de distintas culturas: aimaras, quechuas, chimanes, mestizos y también migrantes españoles, rusos, menonitas, entre otros. Todos llegan en busca de mejores condiciones y oportunidades de vida, dedicándose, la mayoría, a la explotación de diversos recursos naturales como la quina, goma, castaña, pieles, la tierra y en los últimos años la madera.

Antecedentes históricos

El municipio de Ixiamas, antes conocido como Apolobamba o Caupolicán (Mendizabal, 1932: 143), fue una región que albergó a comunidades originarias Tacanas, Araonas y Toromonas, entre otros. Esta región siempre llamó la atención por la gran variedad de recursos naturales que allí se encontraban, desde la época prehispánica sus habitantes poseían contactos con otras culturas de tierras altas como los quechuas.

El contacto cultural entre tacanas y quechuas en Ixiamas se remonta a pocos años antes de la llegada de los españoles. Aún no se logró delimitar las fronteras y años exactos de la expansión Inca hacia el este del imperio conocido como Tawantinsuyo, se sabe que esta región fue conocida por los quechuas como el Antisuyo y que fue una extensa región que abarcaba gran parte del actual territorio amazónico boliviano.

Contaba mi abuelo que el más grande interés de los incas eran las riquezas que guardaba la región de Moxos o Musus, pero necesitaban un camino para llegar ahí, el punto de conexión fue el norte de La Paz, mediante las cuencas hidrográficas que tiene y en cuya conquista tuvieron que enfrentarse a sus habitantes. Algunas pruebas de este contacto se encuentran en los datos etnohistóricos que reflejan el contacto cultural que hubo entre los incas y los grupos culturales del Antisuyo. La obra *Comentarios Reales de los Incas*, escrita por Garcilaso de la Vega (1609), relata cómo los quechuas habrían tenido dificultades para acceder al territorio boscoso.

Existen algunos datos etnográficos específicos que demuestran el contacto entre tacanas y quechuas, el que más llama la atención es aquel relato que se cuenta y es común entre los habitantes originarios de Ixiamas y Tumupasa³:

Cuentan los abuelos que cuando el Inca llegó hasta Tumupasa se quedó en el cerro de Caquiahuaca. Unas mujeres debían atenderlo, mientras visitaba estas tierras; dicen que después de un tiempo estas mujeres deseaban tener un hijo del Inca, ya que se decía que él era el dios Sol, por lo que las mujeres anhelaban tener un hijo semidiós, además se había puesto en duda si este Inca era hombre o mujer, ya que a simple vista se vestían igual, tenían la cabellera larga, vestidos largos adornados con oro desde la cabeza hasta los pies. Las sirvientes decidieron probar si el Inca quería tener un hijo con alguna de ellas, el Inca las rechazó a todas. Cuentan que una de las mujeres, la más curiosa, mientras él dormía le tocó el

3 Tumupasa es una pequeña población, se encuentra antes de llegar a Ixiamas. En tacana, *tumupasa* significa piedras blancas: *tumu*, piedras y *pasha*, blanco.

pecho. Algunas versiones dicen que el Inca había resultado ser una mujer, otras versiones dicen que era un hombre, pero sea cual fuere la realidad, dicen que este Inca se enojó tanto que no les dejó ningún conocimiento como hacía con otros pueblos, solo les dejó piedras blancas, en vez de riquezas, desde ese día se conoce a este lugar como Tumupasa, que en nuestra lengua tacana significa: “piedras blancas” (Neyde Cartagena, comunicación personal, 2012).

Otros datos importantes son los lingüísticos, en la lengua tacana existen denominativos en quechua como algunos números, lo que demuestra el contacto e influencia de los quechuas en épocas precoloniales. Con la Colonia llegaron las misiones franciscanas desde el siglo XVIII, esto ocasionó la sedentarización de muchos de los grupos que habitaban la región y que hasta entonces vivían de la caza, pesca y recolección.

Desde la época republicana hasta nuestros días, varias personas se asentaron en el territorio, extranjeros y nacionales, todos en busca de mejorar sus condiciones de vida a partir de la explotación de quina, goma, castaña, pieles, oro y madera; muchos se quedaron viviendo en el territorio.

Los actuales habitantes de Ixiamas

La diversidad y cantidad de personas que llegaron hasta Ixiamas, desde que se tiene registro, ha mermado a la población originaria tacana y nuestra cultura y cosmovisión han ido desapareciendo, uno de los ejemplos más claros es la creencia en los Jichis.



Figura 2. Mi abuela, habitante tacana.
Fuente: Tesis de Loayza (2013: 53).



Figura 3. Danza tacana, Los Chamas. **Fuente:** Tesis de Loayza (2016: 77).



Figura 4. Aymaras en un *apthapi*. **Fuente:** Tesis de Loayza (2014: 94).



Figura 5. Chimanes de Puerto Ruso en Ixiamas. **Fuente:** Tesis de Loayza (2014: 82).



Figura 6. Niñas menonitas de la comunidad San Marcos en Ixiamas. **Fuente:** Tesis de Loayza (2014: 86).

¿Qué son los Jichis?

El método autobiográfico permite que pueda compartir con los lectores recuerdos de mi niñez, uno de los más importantes son los Jichis. Las personas mayores en Ixiamas hablaban con recurrencia de estos como deidades, muchas veces oí decir que les debíamos tener mucho respeto y en algunos casos temor, ya que, como decían mis abuelos: “eran nuestros cuidadores y si alguna vez les faltábamos el respeto: nos castigarían”.

Los Jichis son los dueños y dueñas del monte y de todo lo que se encuentran en él: animales, plantas, lagunas, ríos, de nosotros los humanos y todo lo que hay en la selva. Para que se entienda de otra manera, los Jichis equivalen, para los pueblos o culturas de la amazonía boliviana, a la Pachamama, Achachilas, Apus u otras deidades existentes en la cosmovisión andina.

A partir de la etnografía, sumada a mis experiencias y el compartir con personas de otras comunidades en la amazonia (Etnografía Multisituada), pude entender que los Jichis regulaban la vida en el monte:

Nadie podía cazar, pescar o recolectar más de lo que se necesitaba, puesto que todo lo que hay en el monte tenía un dueño o dueña, un Jichi (Ignacio Ángel Racua, comunicación personal, 2015)

En estos últimos años casi nadie habla de los Jichis, somos pocos los que creemos en ellos y me parece que este hecho se ha dado principalmente por el cambio económico en las comunidades y poblaciones tacanas. Antes, el sustento económico se basaba en la pesca, la caza y la recolección, y como decía don Ignacio Racua: “nadie tomaba del monte más de lo que necesitaba, puesto que su dueño se podía enojar ejerciendo algún tipo de castigo” (Comunicación personal, 2015); pero en las últimas décadas la gente se dedica a la explotación de los recursos naturales, especialmente a la extracción de la madera, sin respeto alguno, olvidando que tienen sus Jichis, con la única finalidad de ganar dinero a cambio de ello: “Si no hay árboles, no hay animales, tampoco sus dueños... se escapan” (Ignacio Ángel Racua, comunicación personal, 2015).

Si desaparecen los Jichis, desaparecen también parte de nuestras creencias, el respeto, la forma de convivencia y el equilibrio en el monte. Y no es que los dueños y dueñas se escapen, solo que dejamos de creer en ellos.

Mi abuela me contó que cuando una persona abusaba de las bondades del monte, los Jichis se enojaban y castigaban al infractor haciendo que desaparezca o se pierda en el monte, también podía ser atacado por animales salvajes o ser encantado, esto equivale a perder la razón o enloquecer a causa de la materialización de un Jichi, transformado en un hombre, una mujer o algún animal. Cada Jichi tiene un nombre específico, dependiendo

del lugar y forma en la que se manifieste, el respeto o miedo infundado por estas historias hicieron que nuestros antepasados no depredarán la selva como se ve en la actualidad.

...antes nosotros creíamos en el *Baba Chibute*, el dueño del monte, de los animales y todas esas cosas, inclusive el *Mapajo*, que es un árbol así petacudo, tiene su dueño que sabía encantar a la gente que estaban solos, los metía ahí dentro y después de un tiempo los volvía a sacar, sus familiares desesperados lo buscaban, pero ellos sabían que estaban ahí, que un mal día, mala hora lo ha metido ahí dentro y ellos tenían fe de que va aparecer de dos o tres días (Santiago Loayza, comunicación personal, 2013).

Los castigos también se manifestaban en forma de escasez o desaparición de alguna especie animal, vegetal, incluso lagunas, cuyos Jichis se iban cuando las personas comenzaron a envenenar grandes cantidades de agua para obtener más peces:

...aquí vamos a entrar al tema de los Jichis, se iba al lago a envenenar el agua con un bejuco que le llamamos el barbasco, a barbasquear. Y resulta que hoy en día, ese *bairagua*, un lago tan hermoso, *bairagua* le decían porque era azul... no existe *bairagua*, hace años que ha desaparecido precisamente de que con tanto veneno se lo ha debido matar o hacer escapar al Jichi, así como el *bairagua* muchos lagos han desaparecido... (Ignacio Ángelo Racua, comunicación personal, 2013).



Figura 7. Laguna Santa Rosa⁴. **Fuente:** Tesis de Loayza (2014: 68).

⁴ La laguna Santa Rosa se encuentra a unos kilómetros de la población de Ixiamas, monte adentro, muy pocas personas conocen este lugar por su complicado acceso, sin embargo, todos saben de su existencia y se comenta a cerca del guardián o Jichi que sería una Sicurí (anaconda) que vive dentro del agua.

Otra forma de explotar los recursos de la selva y hacer que los Jichis se escapen fue el *cuereo*⁵, desde la década de los cincuenta hasta los ochenta se aprovechó el conocimiento local sobre el monte para explotar las pieles de animales, entonces sus dueños, los *Jichis*, se enojaron y desaparecieron:

De más jovencito me acuerdo que ya valieron las pieles, tendría yo unos 12 años y empecé a cuerear... Entonces las pieles han mantenido por muchos años, ahí ya me hecho joven hombre y eso era el comercio que se manejaba, el mercado aquí, los rescatadores de cuero, de piel de caimanes, de lagartos, de tigre, tigrecillo, chanco del monte, taitetú, chanco de tropa, todos eso se vendía, todos los cueros, eso teníamos aquí... ahora me arrepiento de haber matado tanto animal solo por dinero (Ignacio Ángelo Racua, comunicación personal, 2013).

Antes, la caza, pesca y recolección tenían sus días, horas, momentos, cada cual acompañado de un ritual que podía ser de índole personal o grupal en el monte, aun con la familia antes de salir a la faena:

Vivíamos en armonía con la naturaleza, vivíamos en comunidad, teníamos nuestras diferencias, pero nunca pasaban a mayores, más allá de unas pequeñas discusiones, se podía decir que vivíamos en paz y armonía con el todo, con la naturaleza, un equilibrio único (Irguen Rosas, comunicación personal, 2013).

Este equilibrio se manifestaba en la economía regida por el sentido de no acumular, principalmente por las condiciones fisiográficas del medio, es casi imposible guardar las cosas (alimentos, ropa, etc.) por mucho tiempo, por el calor y la humedad todo se descompone con facilidad o son presa de los abundantes insectos. Esta necesidad tan visible en otras culturas como las andinas, no era primordial, al contrario, todo debía ser consumido lo más pronto posible y aunque la economía se ha modificado porque casi todos se dedican a la extracción de la madera y existen tecnologías como el refrigerador, que ayuda a conservar alimentos, el rasgo de no acumular pervive entre los tacanas de Ixiamas. Como no se acumula no se deja herencia para los hijos porque todo lo que se tiene es para gastar y vivir en el presente.

Nuestros ancestros tacanas no consideraban el futuro como algo cierto, solamente el pasado y el presente, me parece que este aspecto aún se encuentra entre los originarios y descendientes tacanas de Ixiamas. Al respecto, un inmigrante del altiplano hace una comparación entre las culturas andinas y amazónicas:

...los primeros nativos han tenido que vivir el presente y no el mañana, mientras que la gente del altiplano como no hay riqueza allá: mañana para mi hijo, para mi nieto. Siempre esa visión tiene, para mi hijo estaré comprando, para mi nieto, entonces esta casa voy a estar haciendo, mi ropa más voy a estar alistando, plata más, todo aquello una cosa, otra cosa para los hijos. Pero la

5 El cuereo es aquella actividad que involucra la caza de animales como tigrecillos, cocodrilos, serpientes, etc., para quitarles las pieles y luego venderlas para confeccionar cinturones, billeteras, zapatos, etc.

gente de aquí, tus abuelos, tatarabuelos no tenían necesidad porque los animales del monte aquí estaban; si tú quieres carne, te traías... si montón de ropa te guardabas era de balde porque todo el chulupi⁶ va a comer... además la gente libertad totalmente tenían... Entonces no hay necesidad de porque estar acumulando las cosas, porque estar buscándose camiones, porque estar buscándose, si la vida está en el bosque, en la naturaleza... (Marta Cañaviri, comunicación personal, 2013).

No se acumula porque las cosas no perduran en el tiempo, no tienen futuro. Para que los productos se consuman en el día o a mediano plazo (arroz, maíz, harina de yuca, etc.) se debía recurrir al trueque. Esta idea está relacionada no solamente, de manera objetiva, a lo material, sino que en la vida misma no existía la idea del futuro como tal, ya que se vivía en un eterno presente, en el hoy y ahora: hoy se caza, se pesca o se recolecta, para el consumo inmediato. Actualmente la idea sigue y se manifiesta en diferentes acciones, por ejemplo, cuando se entra al monte y se saca madera al recibir cierto monto de dinero como paga, se lo gasta lo más rápido posible, no se guarda o ahorra porque “no hay seguridad en lo que pueda pasar “mañana”” (Gustavo Chávez, comunicación personal, 2013).

En los últimos años, con la explotación y comercialización de la madera, grandes empresas se han asentado en el municipio utilizando mano de obra local, cambiando de esta manera no solo la economía, sino también la cosmovisión, ahora no importa que un árbol tenga un Jichi, sino que valga dinero. Hasta hace algunos años atrás se podían encontrar en grandes cantidades árboles como la Mara (caoba), el Cedro o el Roble, ahora son casi inexistentes en la región a causa de su indiscriminada explotación, esto ha ocasionado una grave crisis económica y cultural donde la deforestación es inminente y la reforestación prácticamente nula:

No, reforestación no hay... tres o cuatro años la gente se ha dedicado a reforestar: Mara, Cedro y Roble, toda esa reforestación no sirve, se han muerto. Uno, no han crecido las plantas porque nadie cuida. El monte no es para reforestar es dejarlo así, es un dinal, tienes que tener harta plata para mantener esa planta hasta que sea grande hasta que tome su propia luz y empiece a desarrollar y logre sobrevivir, uno que otro logrará sobrevivir, estoy seguro, pero no es como uno piensa reforestando (Nelson Velásquez, comunicación personal, 2015)

La deforestación es una forma de depredación que afecta al ecosistema en general, provocando no solo la muerte de plantas, sino también la de animales y su respectiva desaparición, además de mermar la cosmovisión de la región.

Estos impactos están relacionados a una “no identificación” con el contexto o su completa desnaturalización⁷; por lo tanto, no existe un entendimiento o una relación

6 Cucarachas

7 Llamo desnaturalización al proceso por el cual las personas dejaron de considerarse parte de la naturaleza. Antes no había una separación entre ser humano y naturaleza, éramos exactamente lo mismo. Esta separación ha dado lugar a la dicotomía: “ser humano vs. naturaleza”, una manera eurocentrista de concebir la vida, donde el hombre debe dominar a la naturaleza.



Figura 7. Deforestación en Ixiamas. **Fuente.** Tesis de Loayza (2014: 109).

por parte del individuo con su entorno, razón por la cual explota todos los recursos que puede en pro de su enriquecimiento económico. Esta desnaturalización es un proceso que comenzó hace cientos de años, cuando algunas personas creyeron que dominando su entorno y dejando de considerarse parte de él, podían mejorar sus condiciones de vida. Esto funcionó hasta cierto punto y para determinadas sociedades. Estos impactos dieron lugar a un fenómeno mundial conocido como el calentamiento global, que es el resultado de la sobre explotación de recursos naturales.

Se ha relatado en páginas anteriores que Ixiamas es una población que alberga a personas de muchos universos sociales, con cargas culturales y costumbres propias de sus lugares de origen, estos elementos probablemente expliquen la “no identificación con el contexto que actualmente los rodea”, por ejemplo: un andino no valora los árboles tanto como un amazónico porque en su contexto o en el paisaje altiplánico no existen, por lo tanto, los árboles al no ser parte de su constructo visual y cosmogónico diario no son tomados en cuenta como seres vivos, sino más bien como objetos, “simples palos” (Hilarión Quispe, comunicación personal, 2013), en este caso, un producto para comercializar, sin tomar en cuenta su carácter divino.

Este fenómeno se repite a la inversa, en el caso de las personas que poseen un universo social amazónico y que no encuentran sentido o no entienden la relación animista y armonizadora de los andinos con la Pachamama (Madre tierra), Apus o Achachilas (montañas y cerros), ya que estos no existen en el paisaje selvático, en consecuencia, no son parte de su constructo cosmogónico.

Creo que yo puedo entender estas relaciones, ya que a lo largo de mi vida pude relacionarme y convivir con personas pertenecientes a culturas andinas, tanto como amazónicas, por lo que respeto de la misma manera a las deidades del monte como a las deidades del altiplano (Método AEM).

A manera de conclusión

Ixiamas se torna en un contexto social interesante por la variedad de universos sociales que coexisten. Esta variedad se explica por la constante y masiva migración de personas que llegan en busca de mejores oportunidades de vida y la encuentran en la explotación de recursos naturales.

Sin duda la migración, el encuentro de culturas, la explotación de recursos y la interacción social han tenido impactos fuertes a nivel social (como el racismo y discriminación) y medioambiental: la indiscriminada tala de árboles, que no solo ocasionó inundaciones en repetidas ocasiones, sino también la pérdida de fauna y flora, con ellos se están perdiendo nuestras costumbres y creencias, al extremo que la creencia en los Jichis, antiguos guardianes, dueños y dueñas de las plantas, animales y personas, va desapareciendo como la idea de que los humanos y natura somos una sola cosa, un solo ser.

La conjunción de varios métodos (AEM) utilizados en esta investigación (Etnografía, Autobiografía, Autoetnografía y Etnografía Multisituada) me han permitido tener un panorama más completo de las relaciones sociales en Ixiamas, y de los impactos sociales y ecológicos de estas relaciones a partir de la necesidad de subsistencia que tienen sus habitantes en su conjunto.

Acerca de compartir mis experiencias debo decir que he sido lo más franca y sincera posible conmigo y con los demás al momento de interactuar, pensar o escribir, por eso considero que los resultados de esta investigación son válidos, reales y fehacientes, y permitirán al lector conocer las realidades, identidades, relaciones interculturales y el contexto o universo social desarrollado en Ixiamas, todo a partir de una persona: yo.

Bibliografía

- ALDANA, B. 2016. *Auto-etnografía, entre la experiencia y el problema de investigación*. Conjeturas Sociológicas.
- DUMONT, G. 2012. Multiplicidades móviles, dibujo de una pluralidad situacional. (C. B. Madrid, Ed.) Encrucijadas. En: *Revista crítica de Ciencias Sociales*, 66 - 80.
- GLENZA, F. 2007. *El método autobiográfico en el encuentro de un tema de tesis y sus antecedentes*. La Plata: Facultad de Periodismo UNLP.
- IMILAN, W. A. 2007. *La ciudad etnografiable. El problema del objeto en Londres, Chicago y Santiago de Chile*. Serie Documentos N° 2.
- MARCUS, G. E. 2001. *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. *Alteridades* 11 (22), 111-127.
- MENDIZABAL, S. 1932. *Vicariato Apostólico del Beni. Descripción de su territorio y sus misiones*. La Paz.
- VEGA, I. G. 1609. *Comentarios Reales de los Incas (Primera Parte)*. Lisboa: Oficina de Pedro Crasbeeck.